

LA HOJITA

* * * * P U B L I C A C I O N S E M A N A L * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Luises—Gandía

NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS

Veinte años de antigüedad contaba una benéfica asociación erigida en Valencia con el nombre de Monte de Piedad, cuyo objeto era el recoger los niños desamparados, que en dicha ciudad son conocidos con el nombre de faltos, y de los cuales se encontraban muchísimos en las calles abandonados por sus crueles madres, cuando los individuos que la componían pensaron cuán conveniente sería ponerla bajo el amparo y protección de la Santísima Virgen María. Varias juntas tuvieron con el objeto de tratar sobre asunto de tanto interés, y determinaron por fin que en adelante se titulase la cofradía "de los niños inocentes y Madre de los Desamparados."

Era necesario hacer fabricar una Imagen de la Santísima Virgen para colocarla en la capilla del hospicio, ó sea casa de Desamparados, que habían erigido.

Acudieron al P. Fr. Juan Gilabert Jofré, con el objeto de que se encargase de buscar un artífice que satisficiera sus deseos, formar una Imagen hermosa y que inspirase devoción.

Entre tanto, Dios; á cuyos divinos ojos son tan aceptables las obras de caridad y misericordia, dispuso premiar la piedad de la Cofradía de los Desamparados haciendo que obtu-

viese de un modo milagroso la Imagen que deseaban.

Era el año 1414. Tres jóvenes en traje de peregrinos se presentaron en el hospicio y demandaron los auxilios destinados para los de su clase.

Ya en la casa, y habiendo trabado conversación con el hermano destinado á hospedarles, éste habló de la Santa Imagen que deseaban poseer. Los tres jóvenes le dijeron que eran escultores y que se ofrecían de buena voluntad á formarla.

El hermano hizo saber á sus compañeros el ofrecimiento de los peregrinos, y aceptando gustosos acudieron á ellos preguntándoles lo que necesitaban.

—Tan solamente tres días de término,—dijeron,—y que nos coloquen en un sitio apartado, donde nadie se acerque á interrumpirnos.

Inmediatamente fueron los hermanos en busca del Padre Jofré, al que dieron cuenta del suceso. Éste proporcionó los materiales.

En una sala retirada que se preparó para taller, fueron colocados dichos materiales, las herramientas propias del arte y la comida que creyeron suficiente para que los jóvenes peregrinos se alimentaran durante los tres días que habían de estar dedicados al trabajo.

Los peregrinos se encerraron en aquel lugar, y durante los tres días no se oyó golpe alguno que indicase se ocupaban en la obra.

Llegó el cuarto, y los peregrinos seguían encerrados.

Los hermanos no sabían qué hacer, y por último se decidieron á llamarlos, pero nadie contestó.

La mujer del hermano encargado de la hospedería, que estaba ciega y tullida, sintió en su corazón un presentimiento de que en todo aquello se ocultaba algún misterio y rogaba con insistencia que forzasen la puerta. De la misma opinión fué el P. Jofré, á quien se había avisado, y la puerta se forzó.

Los peregrinos habían desaparecido y tan sólo encontraron, en el improvisado taller, una perfecta y bellísima imagen de María.

A vista, pues, de la desaparición de los escultores y de la perfección de la obra, todos creyeron que aquellos eran ángeles en forma humana, y con tanta más razón así los juzgaron, cuanto que los materiales, como igualmente la comida, lo hallaron en el mismo estado en que lo habían dejado.

Un nuevo prodigio vino á confirmarles en su creencia. La mujer tullida y ciega quedó sana desde aquel momento.

Extendida por Valencia la noticia de tan milagroso suceso, no quedó persona alguna que no acudiese á visitar la santa imagen, á la que desde entonces se dió el nombre de los Desamparados.

S. C.

ANTE LA PUERTA DE UN CONVENTO

- Oye, Blas ¿qué quiere tanto estropajo por acá?
—¿Y eso? ¿qué pasa, Gilito?
—¿No ves cuánto mendigo? Eso parece la miseria ambulante. ¡Que gobiernos tenemos!
—Pero ¿qué te pasa, Gilito?
—Que el Gobierno debe prohibir la mendicidad.

- ¿Para que se mueran de hambre los pobres, eh?
—Que trabajen, como trabajo yo.
—Y esos viejos, y aquel cojo y aquel ciego que va guiado del perrico, ¿cómo han de trabajar para ganarse el pan?
—Que se vayan á un asilo de beneficencia y no vengán á infestarnos las vías públicas.
—Pero ¿no queréis vosotros los liberales con ROMANONES y CANALEJAS al frente arrojar de España los frailes y monjas, por cuya cuenta suelen correr todos los asilos que van como Dios manda?
—No me hables, Blas, de frailes y monjas; quisiera verlos á todos marchando á Mallorca á pie.
—¿Pero, que tanto mal te han hecho?
—Son unos hipócritas, unos farsantes, gente sin entrañas y que sólo miran por su casa, sólo buscan pasársela bien.
—¡Cuidado, Gilito..!
—¡Si, Señor; así es, Blas.
—¿Tú te lo crees?
—¿Si lo creo? Como que lo juraría. ¿Ves esa casa que parece un palacio?; pues de frailes ó jesuitas debe ser. En ella todo es egoísmo; nada de libertad, nada de fraternidad, nada de filantropía.
—¡Estás elocuente, Gilito!
—Déjate de bromas, Blas, vámonos, que me da asco tanto haraposos y tanta miseria. Jamás vuelvo por esos barrios.
—Pero dime, Gilito, ¿sabes qué espeían aquí esos pobres y haraposos?
—Ni ganas tengo de saberlo ¡tanto es el asco que me dan!
—Pues mira, dentro un ratito se abrirá la puerta del convento y todos esos haraposos y haraposas entrarán dentro; comparecerán dos frailes con una enorme olla llena de sopa, que irán repartiendo entre esos pobrecitos, de los cuales algunos casi no comen otra cosa en todo el día; y esta función se hace hoy y se repite mañana y to-

dos los días.

—¿De veras?

—De veras: y dime ¿has visto, tú, Gilito, alguna vez que ante el palacio del Exmo. Sr. Conde Romanones ó del Señor Canalejas ó de alguno de los prohombres del liberalismo acudiesen los pobrecitos en tropel á buscar el sustento necesario como acuden á la puerta de este convento?

Aprende, Gilito, á conocer á los hombres y á los religiosos no por palabras ajenas, sino por las obras propias.

TEOFILO

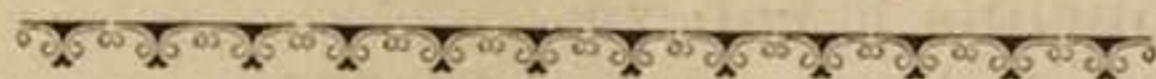


A UNO DE TANTOS

Muchos hay que protestantes
Mientras viven quieren ser;
Mas cuando á morir les llaman
¡Ay! comienzan á temer...
No protestan y á la Iglesia
Contritos piden volver.

De esta mudanza la causa
Decidme, Padre Lutero.
—¿No ves que yo siempre fuí
En mi vida un embustero?
Protestar en vida es fácil:
Hasta lo hace un zapatero...
Mas en la hora de la muerte
Se siente lo verdadero.
Y se teme... y se abandona,
¡Si se puede! el mal sendero.

F.



VIENTOS Y TEMPESTADES

En Merci, en Francia, el socialismo está dando sus frutos naturales.

Los obreros botoneros se han declarado en huelga. Han atacado y saqueado varias casas de patronos.

Luego al ser conducidos á la estación los huelguistas detenidos, fué acometida la tropa por los obreros, muriendo un jefe, dos oficiales y varios soldados.

Las tristes familias de los muertos, sentirán íntimamente la *bondad* de las doctrinas anarquistas que á tales excesos llevan.

H. S.

LA AZUCENA Y EL JOVEN

Paseaba una mañana de primavera por los diversos senderos de un ameno jardín; junto á los cuales crecían multitud de olorosas plantas que con la variedad de sus flores alegraban aquel recinto. Pronto descubrí entre ellas un tiesto de blanquísimas azucenas. No sé porqué, ni de qué manera; pero es lo cierto que siempre que miro esta planta me parece ver en ella una imagen de nuestra juventud. ¡Es tan hermoso ver á un joven cuya alma purísima enriquecida con el oro de la caridad, se levanta sobre las cosas de la tierra, como alza la azucena sus pétalos de nieve y sus dorados estambres!.....

Cuando más absorto estaba en estas dulces reflexiones, vino á sacarme de ellas el ver que inclinándose la planta hacia el suelo, parecía pedirme acudiera en su socorro. Me acerqué y vi que inmundo gusano pretendía manchar con su asquerosa baba la blancura de sus flores. ¡Pobre azucena, á no tener quien la defendiera de su poderoso enemigo! Nuevas y más serias reflexiones acudieron á mi pensamiento entonces. También la juventud tiene fortísimos enemigos que le han declarado continua guerra.

Salones, bailes, espectáculos, periódicos, novelas y otros mil y mil, incentivos son que la provocan constantemente y la inclinan á las vilezas é inmundicias del pecado; pero también Dios en su Providencia le depara en su Santísima Madre un valeroso defensor, con cuyo auxilio triunfará siempre de sus enemigos.

¡Jóvenes todos, acudid al manto de María y no temáis! En Ella encontraréis ayuda y esfuerzo para

vencer en los combates de la vida.

JOSE BROTONS

¡OH QUE NIÑA!

Llegóse cierto día un miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl á casa de una señora rica amiga suya, á exponerle cuan necesitada se encontraba una de las familias que él visitaba, por hallarse la madre criando, sin tener apenas leche para su hijo recién nacido, ni pan que dar á los demás, por falta de trabajo del marido, que por añadidura estaba enfermo.

Ya se retiraba con un socorro que le dió su amiga, cuando al llegar á la puerta, la hija de la señora, caritativa niña de siete años, llamándole le dijo:

—Tome usted esta bolsa que contiene todas mis economías y entréguesela á esa pobre mujer.

—Pero ¿y cómo vas ahora á comprar juguetes?—le preguntó el caballero.

—Me privaré de ellos con tal que su pobre visitada no muera de hambre.

Y diciendo esto, echó á correr á sus habitaciones.

H. S.

INFORMACION

Los periódicos liberales son *muy imparciales* en su información, *extraordinariamente imparciales*.

Por ejemplo:

Celebra la Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas dos mitines en Ciudad Real y Badajoz, concurrentísimos, y que son un éxito por confesión de los diarios locales..... y los periódicos del *trust* se callan como muertos.

Organizan los anticlericales de La Coruña un mitin al que asisten cuatro gatos perfectamente descono-

cidos, y los diarios del *trust* echan las campanas á vuelo

H. S.

LA TIERRA LEVE

Uno de los antiguos bloquistas que más trabajaron por la formación del bloque, *El País*, escribe:

»La realidad confirma lo que dijimos del bloque. Punto por punto, pasa lo que anunciamos. Del bloque no queda ya sino el recuerdo, y para los republicanos crédulos, la amargura de haber confiado en hombres sin convicción, como Moret, y en ilustres danzantes, como D. Melquíades.

Ese fruto de la manifestación nos halaga, por lo inesperado.

Del bloque ya no queda nada. Una farsa ménos.»

De donde se deducen dos cosas: primera, que *el bloque fué una farsa* como decíamos los católicos, y querían comernos los liberales, y nos llamaban calumniadores.

Segunda cosa que se deduce, que el bloque ha muerto ántes de nacer. Un aborto.

¡La tierra le sea leve!

H. S.



SEMEJANZA

Para subir un monte se inclina la cabeza; y no hay que alzar el cuerpo porque al abismo ruedas.

Para tocar la cumbre, la cumbre de la sierra de honores y poderes que se alzan las riquezas, hay que arrastrar el alma hasta surcar la tierra.

R. M.

Gandía 8 de Mayo de 1909.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica